

Economía poselectoral: la cautela del BCRA y el nuevo paradigma de la gestión privada

04/11/2025



Tras el resultado de las recientes elecciones legislativas, los mercados argentinos se encuentran en una fase de reacomodamiento, expectantes ante los anuncios de leyes y reformas estructurales que el Poder Ejecutivo planea enviar al Congreso. El economista Daniel Garro analizó el escenario actual, enfocándose en la volatilidad financiera, el debate sobre la acumulación de reservas y el rol del gobierno en la economía.

En un reportaje que brindó a la emisora radial FM Vos 94.5, señaló que el movimiento actual de los indicadores es una respuesta directa al resultado electoral y a la fuerte demanda de dólares que se registró en los meses previos. «Los mercados aún se están reacomodando al resultado electoral y, sobre

todo, a la expectativa de lo que se viene en estos próximos dos años», dijo Garro al principio del reportaje.

Dentro de ese contexto, el experto recordó que la fuerte demanda de divisas previa a los comicios se debió al temor de posibles devaluaciones o cambios fuertes en materia cambiaria que finalmente no se concretaron.

Reservas: Un error conceptual del 'Mainstream'

Respecto a la expectativa sobre la compra de dólares para reservas, Garro se mostró muy cauto, especialmente en cuanto al rol del Banco Central (BCRA), y corrigió lo que considera un error conceptual ampliamente difundido en la teoría económica. **«Hay que ser muy cauto porque Argentina tiene un problema de demanda de pesos muy grave, el que tiene que acumular reservas no es el Banco Central sino el Tesoro, porque el que tiene que pagar deudas en dólares y demás es esta última entidad»,** explicó.

En ese sentido, el economista enfatizó que la acumulación de reservas debe ser una consecuencia de la gestión fiscal, no de la emisión monetaria. «Todo el esfuerzo de acomodar la parte monetaria que se ha hecho hasta acá se tiraría por tierra si el Banco Central empieza a emitir para comprar dólares», advirtió.

Más adelante, aclaró que el BCRA solo debe participar en las compras de manera quirúrgica, únicamente cuando detecte una demanda genuina de pesos. Además, subrayó que el indicador de riesgo país no está directamente relacionado con las reservas del BCRA.



La baja de tasas, condicionada al IPC

En relación con las tasas de interés, un tema sensible para el sector productivo, Garro indicó que la tendencia es a la baja, pero que la velocidad de esta reducción está atada al control de la inflación. **«La baja de la tasa de interés está condicionada a la disminución de los índices de precios. La clave fundamental siempre va a estar en que el Índice de Precios al Consumidor (IPC) siga una trayectoria descendente»**, destacó.

Destacó que la tasa TAMAR (Tasa Mayorista de Argentina) cerrando en 38% es un buen indicio, acercándose al índice de precios anual (cerca al 32%). Las últimas licitaciones de deuda en pesos muestran que el gobierno está logrando extender el vencimiento promedio de la deuda y bajar las tasas, lo que colabora con el proceso general de desinflación de la economía.

Fin de las políticas sectoriales: Lo micro es tarea del privado

Al abordar el reclamo de los sectores productivos de que el gobierno se enfoque en la microeconomía (fomentar el consumo y

la producción), Garro fue categórico: el nuevo paradigma no contempla políticas sectoriales. **«Las políticas se centrarán en el acomodamiento de la macroeconomía, dejando que los privados se encarguen de la microeconomía. No habrá políticas sectoriales de ningún tipo»**, afirmó al respecto.

El economista ilustró que las desregulaciones en curso no son políticas micro puntuales, sino acciones generales para eliminar normativas y trabas que impedían el funcionamiento normal y libre del comercio, como la prohibición de exportar sandía durante 42 años.

Finalmente, el entrevistado corrigió la habitual referencia al esfuerzo del gobierno en el ajuste, reorientando el foco hacia el ciudadano. «El esfuerzo de acomodar la economía lo ha realizado la gente, debido a que los gobiernos anteriores dejaron un descalabro tremendo en materia monetaria y de deuda que esta administración ha tenido que corregir», subrayó.

Concluyó que los sectores económicos deben abandonar la costumbre de esperar que el gobierno solucione problemas sectoriales y, en cambio, centrarse en la gestión eficiente de sus empresas. «Las empresas deberán aprender a calcular correctamente la rentabilidad y el capital invertido. Es un paradigma totalmente nuevo, y quien no lo entienda enfrentará serias dificultades», alertó sobre el cierre del reportaje.